

Rusia capturó una ciudad clave en el este de Ucrania para el control del Donbass



Rusia capturó hoy la última gran ciudad no ocupada de la provincia oriental ucraniana de Lugansk tras semanas de combates y en el quinto mes de su ofensiva en Ucrania, un logro crucial para su objetivo de conquistar toda la región del Donbass.

Horas después de que el presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, asegurara que la situación en la ciudad de Lisichansk era cambiante y que todavía se combatía, el ejército ucraniano anunció que sus soldados se retiraron de esa ciudad clave del este del país que llevaba semanas bajo el asalto de las tropas rusas.

«Para preservar las vidas de los defensores ucranianos, se tomó la decisión de retirarse» de la ciudad, indicó el Estado Mayor de las fuerzas armadas ucranianas en un comunicado, reportó la agencia AFP.

Dadas «las condiciones de superioridad múltiple de las tropas rusas en artillería, fuerzas aéreas, lanzadores de misiles, municiones y personal, continuar la defensa de la ciudad hubiera tenido consecuencias fatales», añade el documento.

La toma de Lisichansk da a Rusia el dominio de toda Lugansk, una de las dos provincias que forman el Donbass, dijo el ministro de Defensa ruso al presidente Vladimir Putin al comunicarle la captura de la ciudad, informó el Ministerio de Defensa en un comunicado.

Horas más tarde, ataques de artillería rusos mataron a seis personas y alcanzaron áreas residenciales en las dos únicas ciudades del Donbass, y luego sobrevino la retirada de Ucrania.

Sin embargo, también hoy, autoridades de Rusia denunciaron un ataque ucraniano con varios misiles que dejó cuatro muertos en la ciudad rusa de Belgorod, fronteriza con Ucrania y blanco ya de bombardeos previos.

El ministro Serguei Shoigu dijo que Lisichansk fue capturada por el Ejército ruso y separatistas prorrusos que han proclamado en Lugansk una república popular cuya independencia fue reconocida por Rusia días antes de invadir Ucrania, el 24 de febrero.

Las fuerzas rusas y separatistas prorrusas «han establecido pleno control sobre la ciudad de Lisichansk», dijo Shoigu, informó en un comunicado la cartera a su cargo.

La toma de Lisichansk constituye «la liberación de la República Popular de Lugansk», agregó.

Zelenski había negado que «Lisichansk esté bajo control» ruso durante una rueda de prensa en Kiev junto al primer ministro australiano, Anthony Albanese, informó la agencia de noticias AFP.

Los combates y bombardeos en torno a Lisichansk comenzaron hace semanas. El fin de semana pasado, Rusia había conquistado la ciudad vecina de Severodonetsk también tras semanas de ofensiva.

Luego de retirar a sus tropas de los alrededores de Kiev a fines de marzo, el Ejército ruso se abocó en abril a la conquista del Donbass, una región fronteriza con Rusia y mayoritariamente rusoparlante. El territorio es el corazón industrial y minero de Ucrania.

Rusia controla ya la mitad de la otra provincia que forma el Donbass, Donetsk, al sur de Lugansk. La toma de Lisichansk libera unidades rusas para avanzar hacia Sloviansk y Kramatorsk, las últimas grandes ciudades del Donbass en poder de Ucrania, ambas en Donetsk.

Ucrania no confirmó de inmediato la caída de Lisichansk. Horas más tarde del anuncio de Rusia, seis personas murieron y otras 15 resultaron heridas en ataques rusos contra Sloviansk, dijo la vocera del Gobierno de la provincia de Donetsk, Tetiana Ihnatchenko, a la cadena de noticias pública Suspilne.

El alcalde de Sloviansk dijo que entre los muertos había un niño y que los ataques causaron 15 incendios.

«Disparos con lanzacohetes múltiples en Sloviansk, los más fuertes desde hace mucho

tiempo. Hay quince incendios. Muchos muertos y heridos», declaró el alcalde Vadim Liakh en un video publicado en Facebook.

Sloviansk es sede del cuartel general de las fuerzas ucranianas en el Donbass, y queda 16 kilómetros al norte de Kramatorsk, capital administrativa de la región. En Kramatosk, cohetes rusos cayeron hoy por segundo día consecutivo, dijo el alcalde Oleksandr Goncharenko.

Los ataques alcanzaron una zona residencial y un hotel abandonado, y no provocaron víctimas, escribió en la aplicación de mensajería Telegram.

El Gobierno ucraniano dijo que Rusia aún no tenía el control total de Lisichansk, aunque no dio detalles de qué porciones de la ciudad controlaban las fuerzas de Ucrania.

El vocero de Ministerio de Defensa Yuriy Sak dijo a la cadena de noticias británica BBC que las fuerzas ucranianas se habían replegado de algunas partes de la ciudad.

«Para los ucranianos, el valor de la vida humana es una prioridad máxima, por lo que a veces nos retiramos de ciertas áreas para poder retomarlas en el futuro», señaló.

Agregó que los combates en la ciudad han sido «muy intensos durante bastante tiempo», con las fuerzas terrestres rusas «atacando sin descanso».

Horas antes, el gobernador de Lugansk, Sergii Gaidai, había dicho que las fuerzas ucranianas estaban reforzando sus posiciones en la localidad y que había cruentos combates.

«Los ocupantes han arrojado todas sus fuerzas sobre Lisichansk. Atacaron la ciudad con tácticas incomprensiblemente crueles», escribió Gaidai en Telegram.

«Sufrieron pérdidas significativas, pero avanzaron de modo obstinado. Están ganando terreno en la ciudad», agregó.

En Moscú, en tanto, el Ministerio de Defensa dijo que Ucrania atacó hoy con misiles la ciudad fronteriza de Belgorod, donde mató a cuatro personas e hirió a otras cuatro y dañó decenas de viviendas de una zona residencial.

El vocero ministerial, general Igor Konashenkov, dijo a periodistas que los misiles eran del tipo Totchka-U. El Ministerio de Defensa ruso dijo que los sistemas antiaéreos derribaron tres misiles ucranianos lanzados contra Belgorod, de unos 400.000 habitantes, y que los restos de unos de los proyectiles cayeron luego sobre una casa.

El portavoz agregó que el Ejército ruso abatió además dos drones ucranianos TU-143 «cargados de explosivos» que se dirigían a la localidad de Kursk, también cerca de la frontera, informó la agencia de noticias AFP.



El gobernador de la región de Belgorod, Viacheslav Gladkov, afirmó que las explosiones en la localidad afectada dejaron al menos cuatro muertos y cuatro heridos.

En un video, el funcionario indicó que las detonaciones dañaron 11 edificios residenciales y 39 casas.